

MARLEN GIOVANA GARCÍA TORO

Administradora de Empresas. Actualmente trabaja en la Universidad de Antioquia

1. Cómo era su vida antes de llegar a Granjas?

R. Mi vida antes de Granjas estaba conformada por una familia con papá, mamá y cinco hijos, de los cuales yo soy la segunda; vivíamos en un barrio de los más violentos de Medellín, sobre todo en la época de los años 80 y 90; mi padre era quien ingresaba el sustento familiar y mi madre estaba al cuidado de nosotros, porque éramos muy pequeños; en medio de las necesidades económicas sobrevivíamos escapando a tanta violencia, pero nos sentíamos protegidos por papá y mamá que nos cuidaban; en el año 1989, tenía yo 9 años, tuve el dolor de perder a mi padre, le quitaron la vida brutalmente, este suceso cambió por completo nuestra vida familiar, fue entonces, cuando la situación económica y la inseguridad llevó a mi madre a buscar desesperadamente ayuda y encontró un hermoso lugar, GRANJAS INFANTILES FEMENINAS; allí llegué en 1990 junto con mi hermana mayor; me parecía extraño tanta belleza y sentir esa tranquilidad, sobre todo luego de venir de un sector donde lo que primaba era el ruido, los disparos de revólver, la violencia y las cosas poco dignas de la vida.

2. Qué ha significado Granjas para Usted?

R. Mi vida se fue transformando de adentro hacia afuera, es decir, mis pensamientos y la forma de empezar a ver la vida iba cambiando poco a poco. En Granjas pude tener una niñez feliz, llena de hermosas enseñanzas en lo espiritual, en lo académico, en lo social, en lo cultural y hasta en lo conductual, y fue así, como durante 6 años en este lugar fui formándome, rodeada de seres de luz, las Hermanas, que guiaban mi camino, corregían mis pasos, pulían mi conducta y día a día se fueron convirtiendo en mis maestras, pero más que eso, EN MI FAMILIA. Granjas para mí lo significó todo y lo significa todo, es más, Granjas es la insignia que llevo grabada con tinta indeleble en mi corazón y en todo mi ser, toda persona que me conoce y que es importante en mi vida tiene que saber de dónde vengo, donde crecí y cómo viví de feliz mi infancia y adolescencia.

3. Cómo influyó Granjas en su vida?

R. Granjas me dio certezas para luchar en la vida, me dio convicciones, me formó en principios que hoy por hoy no negocio con nadie, Granjas sensibilizó mi corazón y mi espíritu, la formación y el amor recibido allí ha influenciado tanto en mi vida, que cuando he tenido momentos con un alto riesgo de equivocarme, siempre viene a mi mente las sabias frases de la Hermana Jacqueline como: "*brillar con luz propia*", no es este brillo en el conseguir o poseer; en mi caso particularmente ha sido dejar huella de la mejor manera en todo lo que hago y con quien me relaciono, es la autenticidad de mis relaciones, fundamentadas en la lealtad y los principios respeto y amor.

A mis 17 años de edad que terminé mi bachillerato sentía que era grande, grande para todo, para trabajar, para luchar por mi mamá y mis hermanitos para salir adelante en medio de las dificultades y mis ángeles, las Hermanas, seguían ahí, hablándome al oído

y diciéndome de la manera más amorosa, "por ahí no es... estás equivocada... es por aquí" y, así fue como también me apoyaron para ingresar al mundo laboral.

4. Cómo es su vida hoy?

R. Mi vida, es el resultado de constantes procesos, gracias a la formación que he recibido en mi hogar GRANJAS. Trabajo en la Universidad de Antioquia, en el área administrativa, hace ya 6 años. Sigo velando con mucho amor por mi madre, que aunque está joven, tuvo quebrantos importantes de salud que no le permiten ejercer una vida laboral. A mis 36 años concluyo que tuve la suerte de crecer de la mano de esos ángeles que son las Hermanas de mi internado y Colegio de Granjas y que gracias a ello puedo caminar con paso firme con ese amor que me pone al servicio de los demás; esto es lo que Granjas me dejó.

No hay palabras suficientes para agradecer a quienes con tanto amor influenciaron en mi vida, en mi crecimiento, en mi formación, quienes sin pedir nada a cambio, lo dieron todo y creyeron en un futuro diferente para personas como yo. Gracias totales e infinitas a la Madre Raymonde St Gilles (que en paz descanse), a la Hermana Jaqueline y a todas las Hermanas y aquellas personas que detrás de estos ángeles han apoyado tan hermosa labor. Este trabajo y este amor sin límites que nos brindaron, no se los paga nada, ni el dinero, ni el tiempo, ni siquiera las palabras que pueda yo expresar, creo que lo que más puede compensar y retribuir su entrega, es el ejemplo que podamos dar a nuestro alrededor, nosotras quienes tuvimos ese privilegio de crecer con ellas, creo que es la mejor forma de agradecer.

GRANJAS FUE... ES... Y SERÁ...

LO MEJOR QUE ME HA PASADO EN LA VIDA

LAS AMOOOOO CON LOCURA.

MARLEN GIOVANA GARCÍA TORO



1990

